

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

Año IV—Tomo IV |

San Salvador, Domingo 13 de Julio de 1884.

| Serie XIV—N. 163

## La gran cuestión del día.

Lo es sin duda la que se refiere á la masonería. Por la centésima vez se ha puesto en tela de juicio, ante el tribunal de la verdad y de la razón, su naturaleza, su objeto, sus fines y sus miras.

La voz de un anciano venerable, despojado de todo humano poder, ha resonado en las aulas silenciosas del Vaticano, para conmover á todo el mundo y despertar las conciencias atargadas de príncipes y de pueblos enteros.

Puede decirse que esa cuestión, planteada por León XIII, es la cuestión que se halla á la orden del día, porque de ella también depende en gran parte la dirección que vayan tomando los intereses más vitales de las naciones cristianas.

No hace todavía cinco años que el mismo soberano Pontífice publicó la famosa encíclica *Aeterni Patris* sobre reforma de los estudios científicos, señalando el origen de los extravíos de la moderna civilización en el olvido casi completo de la antigua filosofía cristiana. El mundo entero se alarmó con ese importante documento, elogiándole los unos con grandes encomios y alabanzas, atacándole los otros con todo género de injurias y diatribas.

Sin embargo, cesó aquella ruidosa tempestad, los ánimos entraron en calma y la verdad se abrió paso por entre los innumerables escollos de las preocupaciones humanas, para ir encauzando poco á poco la ciencia en el derrotero que le marcan los principios cristianos.

Multitud de academias, universidades, colegios, seminarios, liceos y corporaciones científicas, que se han establecido en todas partes para responder á la voz del Pontífice, son el fruto y el magnífico resultado de aquel acto de su autoridad soberana.

¿Sucedirá otro tanto con la nueva encíclica *Humanum genus*?

Hay fundados motivos para creerlo y esperar-lo. Pasará la tempestad, y volverá la calma á las conciencias.

¿Cosa rara y admirable, si no fuera obra divi-

na! La historia nos enseña, que á medida que crecen el número y el furor de los enemigos de la Iglesia, crece también en proporción el inmenso poder moral que ésta ejerce sobre los hombres y los pueblos.

Los torrentes de verdad que brotan de las alturas del Vaticano, se asemejan á las cenagosas corrientes que bajan de las crestas de las elevadas montañas después de una lluvia abundante y tempestuosa. Al principio descienden á los valles con una fuerza prodigiosa, y desbordándose por las laderas y las cultivadas campiñas, acumulan ruinas sobre ruinas y esporean por doquiera el espanto y el terror, como heraldos formidables del exterminio y de la muerte. Pero luego moderan su violencia, disminuyen la velocidad de su carrera, minoran el furor de sus saltos y la impetuosidad de sus ondas, y sepultando en su cauce el cieno que enturbia sus aguas y los despojos arrebataados á sus víctimas, se pasean silenciosas y tranquilas por llanuras inmensas y por estensas praderas, reflejando en sus cristales la luz brillante de los cielos, y sembrando por todas partes la fecundidad y la vida, para regalar con flores aromáticas y con frutos agradables y deliciosos á los habitantes de las comarcas más dilatadas y lejanas.

En confirmación de lo que llevamos espresado, publicamos á continuación dos interesantes fragmentos, tomados de la acreditada revista católica de Madrid, LA CIENCIA CRISTIANA, en sus cuadernos del 30 de abril y 15 de mayo últimos, sobre la encíclica de León XIII relativa á la masonería.

—“La Encíclica *Humanum genus*, dice el primero, ha causado profunda sensación en Europa. Es un espectáculo admirable que un Soberano desposeído de sus Estados hable á los Príncipes el lenguaje severo de la verdad. Nadie ignora que la francmasonería cuenta en su seno á muchos miembros de las Casas reales de Europa; y con todo eso, el Pontífice les aconseja, vitupera su conducta y les amenaza con las penas terribles de la Iglesia.

“No ha podido ser más oportuna la publicación de la Encíclica: los francmasones constituyen un poder tremendo y el peligro mayor de las sociedades modernas, y, á pesar de esto, *la francmasonería es un poder ignorado de muchos que lo obedecen*. En Inglaterra se ha dicho que la Encíclica es inexplicable, y en Ale-

mania ha parecido á ciertas publicaciones algún tanto severa, y la razón es que *no se conoce á la francmasonería*. Recordaremos á este propósito que en Gibraltar existen varias lógicas compuestas en su mayoría de hombres honrados, *hombres de bien*, como dice el mundo, los cuales afirman con grande convicción y persuasión que la francmasonería es *cosa inocente, pura sociedad benéfica*. Pero aunque estas lógicas de Gibraltar no se mezclen ahora, al parecer, con la generalidad de las que se hallan esparcidas por el mundo, y sus sesiones se limiten á departir unos socios contra otros sobre puntos ajenos del fin á que aspira la sociedad masónica; aunque esto suceda, *que no es probable*, ¿dejará por eso la francmasonería de ser lo que es, según evidentemente se infiere de sus periódicos, de sus libros, de sus discursos, de sus hechos y de todo el clarísimo contexto de su historia? Esto decíamos, poco más ó menos, á varios francmasones de Gibraltar que frecuentan las lógicas y á la par el templo católico, más no se convencían. Ya, después de lo que el Papa nos enseña, el que no vea la verdad es porque no quiere.

“No hemos de analizar el maravilloso documento de León XIII; pero conviene fijar la atención en lo que concierne á las doctrinas y tendencias de la francmasonería. Por la enumeración que hace el Papa de los errores masónicos, se deduce claramente que la francmasonería no es una doctrina aislada de las demás que preponderan en las escuelas filosóficas y políticas de nuestro tiempo; antes bien se advierte que entre éstas y aquella hay una conexión tal que toca los lindes de la identificación. Todos los errores modernos cabe decir que se resúmen y cifran en el naturalismo, y la francmasonería, á poco que se la examine, se notará que es en sustancia el naturalismo organizado, representado por una institución. Así, pues, masonería, liberalismo, naturalismo, rebelión contra la Iglesia, todo esto es sustancialmente una misma cosa, frente á la cual, en oposición irreconciliable con ella, se halla el Catolicismo. Esta unidad y compenetración íntima de los errores modernos por un lado, y por otra la unidad prodigiosa y la compenetración divina de las verdades católicas, explican perfectamente el majestuoso principio de la Encíclica *Humanum genus*, donde se reproduce el pensamiento grandioso de San Agustín sobre las dos ciudades. En la Encíclica todo es grande y digno de un Papa tan ilustre como León XIII; aun la expresión latina no desdice del pensamiento.”

—“La Francmasonería, dice el segundo de los fragmentos aludidos, ha sentido en sus entrañas el golpe rudo de la Encíclica *Humanum genus*. Dijese al principio que los masones verían de frustrar en parte los efectos de la augusta palabra pontificia con la conspiración del silencio; más los que eso afirmaban desconocen el valor de las cosas. La Encíclica sufre el enojo, la indignación y rabia de los revolucionarios, pero no el desprecio de ellos. Contiene en sí tal vigor, tan profunda y doctrinal energía el admirable documento de León XIII, que no hay forma de enmudecer ante él: ó se le defiende, ó se le combate. Como el *Syllabus*, la Encíclica *Humanum genus* ha caído como una bomba sobre la dormida ó aletargada Europa, y la despierta y la hace estremecer y temblar.

“Elocuente ejemplo de ello ha dado el Gran Oriente de Italia, el cual ha dirigido á las diversas lógicas esparcidas por el universo mundo una protesta contra la última Encíclica de la Santidad de León XIII.”

## Contradicciones de la Masonería.

No hay oposición tan directa ni contradicción tan manifiesta, como las que existen entre los *manuales* de enganche que la Masonería pone en la mano de sus aprendices, y las declaraciones de las altas lógicas y grados superiores.

Y así tiene que ser; porque aquellos *manuales* son la forma hermosa que encanta, son el rico ornamento que facina: pero estas declaraciones son el fondo positivo, el espíritu interno que la anima, donde no todos pueden ni deben penetrar.

En “El Diario del Comercio” n.º 453, se publicó un artículo, titulado *La Masonería y sus tendencias*, calcado sobre aquellos *manuales*; y en verdad que exhibe á la Masonería más hermosa que un paraíso y con tendencias tan bellas, que casi palidecen al mismo Evangelio.

“*La Masonería dice, es una institución filantrópica, filosófica y progresiva, que tiene por base la existencia de Dios y la inmortalidad del alma; por objeto, el ejercicio de la beneficencia, el estudio de la moral universal, de la ciencia y de las artes y la práctica de todas las virtudes. Su divisa ha sido en todos tiempos: LIBERTAD, FRATERNIDAD, IGUALDAD.*”

Así dicen y creen los aprendices, porque este es el A. B. C. que se enseña á los principiantes: vamos á ver que dicen los maestros, y como leen los altos grados desde las cátedras del masonismo.

Hagamos un paralelo entre lo que dice la lógica de San Salvador, que aunque la llaman *Excellior*, apenas se elevará una pulgada en la escala masónica, y lo que dicen los sublimes centros de la masonería europea.

El aprendiz de San Salvador dice.—“*La Masonería es una institución filantrópica*”....

Pero *Le Moniteur Maçonnique*, órgano de las altas lógicas, dice.—“*De notar es, sin embargo, que la beneficencia no es el fin, sino uno de los caracteres y DE LOS MENOS ESENCIALES, de la Masonería*”. Luego la Masonería no es institución *filantrópica*; sino que usa de la filantropía, como de medio para otros fines ulteriores.

El articulista del Diario dice: “*La FILOSOFÍA MASÓNICA no constituye ni una escuela, ni una secta particular: presenta en su simbolismo el resumen, la quinta esencia de todas las filosofías.*”

¡Bravo! esa QUINTA ESENCIA de todas las filosofías, nos recuerda el admirable elixir de FIERABRÁS, que con fecciónó Don Quijote para inmortalizar á los caballeros andantes.

El afiliado en la *Lógica Excellior* de San Salvador dice;—“*EL PROGRESO MASÓNICO no consiste en un deseo ardiente de innovaciones... sus aspiraciones constantes y sus esfuerzos se dirigen siempre al progreso de las luces, esto es, al progreso del bien, de la moralidad y de la virtud.*”

Pero “*La Venta Suprema*” en la instrucción secreta dirigida á las otras Ventas, dice.—“*El fin que perseguimos es el mismo de Voltaire y de la Revolución francesa; EL COMPLETO ANONADAMIENTO DEL CATOLICISMO Y HASTA DE LA IDEA CRISTIANA.*”

Los *manuales*, y con ellos el articulista de *El Diario*, dicen: “*La Masonería tiene por base la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.*”

Pero la misma *Venta Suprema*, en la instrucción secreta que acabamos de citar, dice.—“*NOSOTROS SOMOS NUESTROS PROPIOS DIOS.*”

“Oigamos, dice el Señor Dupanloup, las profesiones de fé perentorias en las grandes asambleas masónicas:—*Digo yo que EL NOMBRE DE DIOS ES UNA PALABRA DESTITUIDA DE SENTIDO*”,—“*No solo debemos*

estar por encima de las distintas religiones, sino también POR ENCIMA DE TODA CREENCIA EN UN DIOS CUALQUIERA."—"NO HAY MAS QUE LOS IMBECILES, QUE HABLAN TODAVIA Y SUEÑAN EN UN DIOS." (Lógica de Licja año 1865.—A Neut. II. p. 287.)

Acerca de la inmortalidad del alma, decía el periódico masón *La Cadena de Unión*, editado en Londres, número del 1.º de Mayo de 1866.—"¿Quién puede afirmar que el alma es inmortal? ¿Quién tiene la prueba de ello? Siglos ha que la están buscando los Concilios y los Papas, y todavía no la han encontrado.... ¡nunca la encontrarán en el cielo!...."

*Le Monde Maçonique*, correspondiente á Noviembre de 1866, dice:—"¿Es posible que no comprenda el Grande Oriente de Bélgica que, afirmando públicamente por medio de una divisa la INMORTALIDAD DEL ALMA, ATENTA SERIAMENTE A LA LIBERTAD DE CONCIENCIA?"

Finalmente el Pastor Zille, que tan alto puesto ocupó entre los primeros masones, hablando de lo que el articulista de "El Diario" llama *las bases de la masonería*, dijo:—"SOLO LOS INBECILES, IGNORANTES Y DÉBILES DE ESPÍRITU, SUEÑAN EN DIOS Y EN LA INMORTALIDAD DEL ALMA."

Preveníamos una objeción, que seguramente nos opondrán los masones de San Salvador.—"Si la masonería no cree la existencia de Dios, ¿cómo es que en sus piezas de taller y en sus formularios, habla siempre de EL GRANDE ARQUITECTO DEL UNIVERSO?"

No contestaremos nosotros: *Le Monde-Maçonique* ha dicho ya—"Dios, ó el Grande Arquitecto del Universo, es una denominación genérica que todos pueden aceptar, AUN AQUELLOS QUE NO CREEN EN ÉL."

Y el mismo periódico en otro lugar, dice—*El Grande Oriente no prescribe ningún dogma... Si el principio de la inmortalidad del alma aparece en los rituales ó en los formularios, si la idea de Dios prodúcese en ellos bajo la denominación de EL GRANDE ARQUITECTO DEL UNIVERSO, es porque tal cosa CONSTITUYE LAS TRADICIONES DE LA ORDEN. Empero, ESA FÓRMULA NO ENCADENA NINGUNA CONCIENCIA. En los tiempos que corren, sería una puerilidad debatir sobre ASUNTOS QUE NO PUEDEN CONDUCIR Á UNA SOLUCIÓN PRÁCTICA."*

He aquí como hablan los altos centros masónicos, de aquello mismo que los aprendices y manuales llaman las DOS BASES ESENCIALES, SOBRE QUE SE FUNDA LA MASONERÍA.

Es innecesario detenernos ante la divisa LIBERTAD, FRATERNIDAD, IGUALDAD, que las lógicas pretenden arrancar del frontispicio del Evangelio, para disfrazar con ella á la Masonería. Los hechos prueban más elocuentemente que las frases, el sentido que las lógicas dan á esas palabras: LIBERTAD para ellas mismas, y tiranía para todo cuanto se les opone; FRATERNIDAD entre sí mientras les conviene, y cuando no, se dividen, se desacreditan, se ofenden y se dañan mutuamente; IGUALDAD en el nombre, pero en realidad, ninguna institución reconoce tantos grados, títulos, tratamientos, privilegios, condecoraciones, clases y gerarquías como la Masonería.

Por lo dicho se palpan la directa oposición y la contradicción manifiesta de la francmasonería, entre lo que enseña á sus aprendices, y lo que reserva á sus altos centros; entre lo que aparenta ante la sociedad, y lo que guarda en sus antros.

—¿A qué debemos atenernos? ¿A dónde iremos á buscar los datos seguros para juzgar con acierto sobre la naturaleza, organización, medios, tendencias, moralidad, etc., de las sociedades secretas, que con igual empeño procuran exhibir su forma y ocultar su fondo?

Muchos hay que, prefiriendo y dando á los manua-

les y á los aprendices absoluto asentimiento, creen que la Masonería es magnífica, lo mejor, y aun se entregan á ella ciegamente.

Nosotros preferimos las declaraciones de los altos grados que la exhiben tal cual es en realidad, y creemos al magisterio de la Iglesia Católica que la censura, como á la institución más opuesta á la religión, á la moral y al orden social.

## SECCION DE LO INTERIOR.

### La Junta de Caridad y la prensa semi-oficial.

La Honorable Junta de Caridad, administradora del Hospital General, en vista del Decreto gubernativo de 27 de Junio que establece un Hospital de Venéreas, en donde la policía debe recoger las mujeres de notoria mala conducta que estén enfermas, y que dispone además que la Junta intervenga en su administración como una dependencia del Hospital General, se reunió en sesión extraordinaria el 29 del mismo mes, para deliberar sobre este importante asunto.

No fiándose de sus propias luces, quiso ilustrar sus deliberaciones con la opinión de otras personas inteligentes y respetables llamadas al efecto, durando la sesión cerca de tres horas en la que se trató la materia bajo todos sus aspectos.

Se resolvió por fin, que la Junta, por medio del Hermano Mayor, elevase al Supremo Gobierno las razones en que se fundaba para creer que la administración del Hospital de Venéreas era incompatible con la del Hospital General, y suplicase respetuosamente al mismo Supremo Gobierno la exonerara de intervenir en aquel establecimiento. La nota del Sr. Hermano Mayor al Señor Ministro de Fomento fué publicada en el último número de "La Caridad."

Este procedimiento de la Junta, cuyo primer deber es procurar el bien y el honor del Hospital, es, no solo conforme á su institución, sino digno de los que en cualquier empleo ó posición conservan su independencia y dignidad personal. Estamos convencidos que el mismo Supremo Gobierno, muy lejos de tener á mal los procedimientos de la Junta, sus observaciones y su demanda, habrá visto en ellos la mejor garantía de la fidelidad con que atiende á los intereses del Hospital que le ha confiado, y del noble valor con que procura alejar de él lo que á su juicio cree perjudicarle.

Sin embargo, esos mismos procedimientos, esa nota, esa demanda han sido objeto de la burla, del gracejo y aun del insulto de escritores que, sin respetar la honorabilidad del gremio, el mérito de las personas que lo forman, el valor de los servicios que han prestado, la gravedad de la cuestión, el carácter de la prensa semi-oficial,.... solo se inspiran en personales pasiones y en mezquinos intereses.

Creemos que la Honorable Junta de Caridad, lo mismo que la parte sana de la sociedad salvadoreña, muy por encima del alcance de los tiros arrojados por el artículo titulado AQUI TE ENCUENTRO, AQUI TE MATO, impreso en el periódico semi-oficial "La República," no se dignarán abajarse para hacer mérito de ellos.

Pero es muy sensible que artículos de esa clase se publiquen en un periódico semi-oficial, sostenido por el Supremo Gobierno á quien la Junta de Caridad ha servido con tanto desinterés y por tanto tiempo, y que de los fondos nacionales se pague un fuerte sueldo á escritores, que, en lenguaje extranjero á la prensa semi-oficial, se permiten deprimir las instituciones, personas y costumbres más respetables de la nación.

En el campo de la prensa cada periódico vale más ó menos, según valen más ó menos el partido político, institución ó individuo de que son órganos: pero sobre toda esa escala de valores se elevan la prensa oficial y semi-oficial, por la representación ó dependencia que tienen del Supremo Gobierno, que es la primera y más noble de las instituciones políticas.

Por eso es que en todas las naciones civilizadas, la prensa oficial y la semi-oficial, cualesquiera que sean el carácter y las opiniones personales del redactor, revisten las nobles formas de dignidad, moral y moderación que enaltecen al Supremo Gobierno ante la sociedad, reflejándolas en la materia, fondo, estilo y modo de tratar las cuestiones en sus escritos. Por esto mismo es que las apreciaciones de la prensa oficial y las de la semi-oficial son más autorizadas, se aceptan con mayor fé y se estiman en mayor valor que las de cualquier otro periódico, pues se reputan, ó como la expresión del pensamiento oficial, ó como inspiradas ó aprobadas por el Gobierno.

Que los periódicos órganos de un partido político, de un grupo cualquiera ó de una sola persona, se desvíen algunas veces de la moderación ó de la calma, principalmente en el choque de contrarias opiniones ó de intereses opuestos, es muy sensible; pero se explica y aun se disculpa fácilmente.

Pero lo que no se explica ni se disculpa, es que un redactor oficial, haciendo decir á la prensa semi-oficial cosas y en un tono apenas dignos del ínfimo periodismo, deprima la noble majestad del mismo Gobierno, pretendiendo identificarlo con sus personales opiniones y haga aparecer sus propios sentimientos como inspirados ó aprobados por la augusta autoridad del Gobierno.

Creemos por tanto imposible, que la burla y el grajeo hechos á la Honorable Junta de Caridad, lo mismo que la forma y el estilo del artículo *aquí te encuentro, aquí te mato*, sean la expresión del pensamiento oficial, ni inspirados ó aprobados por el Supremo Gobierno del Salvador, aunque aparezcan en un periódico semi-oficial.

No pretendemos que se restrinja la libertad de la prensa, garantizada por la Constitución para los naturales y aun para los extranjeros; pero si tenemos el derecho de desear, que la prensa semi-oficial de nuestra patria sea dirigida por escritores que conozcan la gravedad de su encargo, que interpreten dignamente el noble carácter de nuestro Gobierno, y que puedan respetar las instituciones y personas respetables del Salvador.

**Una primera comunión edificante.**—Las señoritas que forman la Guardia de honor del SS. Sacramento de Opico, se ocuparon de preparar convenientemente algunas niñas para que el día del CORPUS hicieran su primera comunión. Se verificó ésta con una solemnidad devota y conmovedora, como era de esperarse del interés que se tomó en disponer á las niñas agraciadas, cuyo número fué de 38.

De una carta del Señor cura Valdés, que contiene una relación detallada de aquel acto, tomamos los párrafos siguientes:

—“Llegado el día de la gran fiesta, todas las niñas vestidas de blanco, se reunieron en el templo, que estaba decentemente adornado. Colocadas en orden y rodeadas por las señoritas de la Guardia, que también fueron de uniforme, se dió principio á la misa solemne, en cuyos intermedios entonaron las niñas tres graciosos y festivos cantos á coro, con acompañamiento de armonio. Esos cánticos tenían por objeto disponer aquellos tiernos corazones á tan sagrado acto, pues el uno era una fervorosa plegaria á la Santísima Virgen, pidiéndole que inflamara aquellas inocentes

almas en las llamas del amor divino, y los otros dos eran ardientes desahogos de un corazón ansioso de recibir á Jesús Sacramentado.

“Antes de distribuir la sagrada comunión hizo el párroco una exhortación breve y sencilla, anunciándoles que era llegado para ellas el momento dichoso y más solemne de la vida de un cristiano: hicieron cortos actos de fé, esperanza y caridad, y recitaron en castellano y en voz alta el *Domine, non sum dignus*, etc.

“Comulgaron primero las mismas señoritas de la Guardia, y después las niñas, sin moverse de sus puestos: por último se acercaron los demás fieles en número de 140, que, atraídos sin duda por la solemnidad de la fiesta, quisieron comulgar ese día. Al tiempo de la comunión, entonó una dulce y tierna canción, acompañada de armonio, la niña Ana Josefita Argumedo, que mucho llamó la atención, así por lo bien ejecutado de la pieza, como por su demasiada corta edad.”

Estas descripciones son siempre edificantes por la importancia del acto religioso á que se refieren.

Ojalá se introduzca la general costumbre, de no permitir los padres y madres de familia que sus niños reciban por primera vez la sagrada comunión, sino es en forma solemne y en grupos, á fin de que aquéllos graben en su mente el recuerdo de una ceremonia tan conmovedora, que los mantenga firmes toda su vida en el cumplimiento de sus deberes cristianos.

**Liceo Salvadoreño.**—Los días 3, 4 y 5 del mes corriente, á mañana y tarde, se hicieron los exámenes de los alumnos de cursos elementales y preparatorios. Los niños han contestado por lo general perfectamente bien á las preguntas que se les hacía, y es de sentirse que, á pesar de la excitativa dirigida anticipadamente á los padres de familia, éstos no hayan concurrido sino muy pocos á presenciar los adelantos de sus niños, estimulándolos así para su mejor comportamiento.

La escuela está dividida en cuatro secciones, según la edad y el estado progresivo de los alumnos.

El niño Cayetano Angel, de la sección 1ª, obtuvo la mejor nota de calificación con especial mención honorífica, así en aprovechamiento, como en conducta disciplinaria y moral.

Siguen á éste los niños Francisco Mena, Francisco Arbízú, Nicolás Meza, Salvador Urbina, Mariano Martínez y Heriberto Romero, de la misma 1ª sección.

Los niños Carlos Peralta, Miguel Navarro, Rosendo Funes y Manuel Ciudadreal, de la sección 2ª, obtuvieron las mejores notas de calificación honorífica.

Entre los niños más pequeños de la 4ª sección, llamaron de una manera especial la atención por la destreza de sus respuestas, Federico Lairrot, Arturo Ambroji, Doroteo Montoya, Tomás Infante, Benedicto Moreira y Ricardo Merlos.

Mucho deben fijarse en esos primeros elementos de educación rudimentaria los padres de familia y los directores y profesores de colegios, porque de allí depende el éxito favorable del progresivo desarrollo de una educación perfecta.

## CRONICA EXTERIOR.

**ROMA.**—En uno de estos últimos meses, el Soberano Pontifice ha mandado distribuir entre los pobres de Roma ciento cincuenta camas con todos sus adherentes y 12,000 francos.

Además mandó dar 4,000 francos al Instituto de artesanos de San José; 2,000 francos á la Obra Pia de Ponte Rotto; y otros 2,000 francos á los sacerdotes que se ocupan en la instrucción de jóvenes.

De este modo el Soberano Pontífice, aunque despojado de sus estados y reducido á la indigencia por el Rey del Piamonte, es el más benéfico de todos los soberanos y el que más dá á los necesitados.

—La Academia Romana de los *Nuovi Lyncei* trata de elevar un monumento magnífico á la memoria del grande astrónomo del siglo XIX, el Reverendo Padre Secchi, de la Compañía de Jesus.

—Gran sensación ha causado en el Gobierno de Humberto, llamado Rey de Italia y dueño de Roma, el artículo publicado en el *Gerzboten* de Berlín, periódico que, como es sabido, contiene intimas relaciones con Bismark.

El artículo lleva este epígrafe, *Observaciones sobre la cuestión romana*: y dice que, por una parte, la salida del Papa de Roma traería las mayores dificultades, pero que por otra parte la residencia del Papa y de Humberto en la misma Roma, tiene también grandes dificultades y peligros.

“La gran falta de los revolucionarios italianos, añade, fué la de llevar á Roma la capital de su nuevo reino, porque Roma siempre será la capital del Papa.”

Fácil es explicar la gran sensación que esos conceptos han producido en el Gobierno de Humberto: porque si el Gabinete alemán juzga, que la salida de Roma del Papa traería mayores dificultades, no dejará que el Papa salga de Roma: y si además cree que la residencia simultánea de dos soberanos en la misma Roma tiene grandes inconvenientes y peligros, influirá para que salga Humberto y se quede el Papa.

—He aquí un nuevo atentado del Gobierno italiano contra los derechos de la Santa Sede: los bienes del Colegio de Penitenciaros apostólicos deberán en adelante ser convertidos en renta italiana, lo mismo que los bienes de la Propaganda.

Pertencen á este colegio los penitenciaros de las basílicas de Roma, y las cuales confesaban en todos los idiomas del mundo á los peregrinos que continuamente llegan de las regiones más apartadas de las cinco partes del globo.

Lo mismo que la Propaganda, el colegio de Penitenciaros es una institución universal, y así fué considerada en 1870 cuando tuvo lugar la usurpación italiana y fué respetada por consideración á las naciones extranjeras. Pero hoy ya no hay nada digno de respeto para el Gobierno italiano, ninguna institución de la Santa Sede está á cubierto de la codicia y del odio de los usurpadores.

¿Dónde están las garantías y plenas libertades que los liberales ofrecieron al principio al gobierno espiritual del Papa?—Ya se sabe lo que son las promesas y lo que valen las garantías del liberalismo!

**FRANCIA.**—La benéfica sociedad católica, conocida con el nombre de *La Santa Infancia*, que, según las noticias publicadas por un diario de París ha rescatado ya en el interior del Africa de 10,000 niños negros é instruye actualmente como 100,000 en los asilos que tiene construidos en diferentes partes del mundo, ha auxiliado y ha hecho bautizar durante el año 1882 como á 416,000 niños.

¡Compárense estos prodigios de la caridad cristiana, que va á los ardientes desiertos del Africa para salvar á los desgraciados, con la decantada *filantropía masónica*, que aparenta beneficencia para conquistarse aplausos!

—La *Semana Católica* de Nantes, después de decir que esta diócesis ha dado para la obra de la Propaganda de la Fé en solo el año de 1883, la suma de 143,000 francos, añade: “pero no solo da dinero nuestra diócesis para las misiones, sino que también muchos de sus hijos se consagran á la predicación del

Evangelio en los países salvajes. Más de 100 sacerdotes de Nantes trabajan actualmente en propagar la fé en varios países del mundo, en medio de los mayores sacrificios y, cuando es preciso, dan gustosos su vida.”

—En el mes de Abril salieron del puerto de Marsella, á bordo del *Bourgogne*, 410 peregrinos franceses con rumbo á *Tierra Santa*, para visitar los lugares santificados por el divino Redentor. De éstos, 189 son sacerdotes.

Después de haber estado en el monte Carmelo, donde el Padre José pronunció un admirable discurso, entraron en Nazareth en número de 360. Al día siguiente, todos los peregrinos subieron al monte Tabor y al otro día, 300 llegaron al mar de Tiberiades.

—Ha llegado á Lourdes con toda felicidad una numerosa peregrinación belga, la cual ha tenido el consuelo, según dice la prensa, de que en el día 3 de Mayo se verificaron cinco curaciones extraordinarias.

—Dícese que en el Museo de Hyeres se ha descubierto el original del cuadro de Nuestra Señora de Loreto, hecho por el célebre Rafael.

Este cuadro desapareció de Loreto cuando la invasión francesa. La Santísima Virgen, junto á la cuna del Niño, levanta el velo que le cubre: el Niño Dios, acostado sobre una almohada, tiende los brazos á su madre: San José, apoyado sobre un bastón, está detrás de la Virgen.

**INGLATERRA.**—El almirante Whyte ha sido nombrado segundo Jefe de la marina, bajo Su Alteza Real el Duque de Edimburgo, en la escuadra del Canal de la Mancha, y hace notar *The Tablet*, que es la primera vez que la nación inglesa (desde la reforma) ha concedido á un católico puesto tan elevado.

—El jefe de la misión luterana en Africa acaba de morir, víctima de sus exesos en las bebidas alcohólicas. Deja á la misión un *déficit* de más de 300,000 francos, suma que se le había enviado para *evangelizar á los africanos* y que él gastó por su cuenta.

—Los periódicos de Inglaterra publican el siguiente sueno que nos complacemos en insertar, y que lo hace más interesante tratándose de una nación protestante.

“Con motivo de haber pretendido tomar asiento en la Cámara de los Comunes un Diputado que hacía público alarde de ser ateo, el Tribunal Supremo de Inglaterra, al que había recurrido, ha decidido:

1.º Que el que no cree en Dios, no puede ser buen padre, ni buen esposo, ni buen ciudadano.

2.º Que el que no es buen ciudadano, no debe confiársele cargo ninguno de representación por nadie.

3.º Que el primer deber de todo legislador es el de creer en Dios, de quien procede todo poder: y

4.º Que la Cámara de los Comunes obró perfectamente al espulsar de su seno al Diputado Bradlangh, que siendo ateo, se negaba prestar el juramento reconociendo á la Divinidad como fundamento del orden social.”

**ESTADOS-UNIDOS.**—Los católicos de los Estados-Unidos han formado una estensa asociación contra la masonería, titulada *Unión Católica de los caballeros de San Juan*. Funciona ya desde hace cinco años, y anualmente celebra reuniones que se llaman *convenciones*, habiéndose celebrado la última en Rochester el año pasado.

Cada grupo se llama *encomienda*, existiendo ya cuarenta y seis de estas, cada una con un nombre especial, como la de San Jorge, de la Santa Cruz, San Pedro, San Pío V, &c. Pagan una pequeña contribución para socorrer á sus hermanos, sus viudas y sus huérfanos.

El objeto primordial de esta asociación es hacer rendir á las autoridades de la Iglesia católica el respeto que les es debido, y trabajar por la extinción del vicio.

—Es consolador saber que en Manchester, ciudad donde hace algunos años eran contados los católicos, cuenta actualmente sesenta y cinco misioneros y sesenta y ocho sacerdotes del clero secular.

Verdad es que la población católica asciende á cien mil almas, la tercera parte próximamente de totalidad que encierra la ciudad.

Sin duda por esto el Soberano Pontífice ha dispuesto se separen de la Diócesis de Cortland las iglesias del territorio de New Hapstire, y se erija con ellas una nueva Diócesis, siendo obispo de la misma Mons. Bradley.

—El Señor Gobernador del Estado de Connecticut dirigió á la población con ocasión del Viernes Santo, un bando oficial que dice así.

### Estado de Connecticut.

BANDO DE S. E. M. THOMAS WALLER, GOBERNADOR.

*El pueblo de este Estado es invitado á abstenerse, según la costumbre de nuestros padres, el viernes 11 de Abril, de todo trabajo servil, de todo recreo mundano, y á consagrar solemnemente ese día al ayuno, á la penitencia y á la oración.*

*Son invitados encarecidamente los moradores á invocar en tal día las bendiciones de Dios Todopoderoso sobre los intereses y las instituciones de nuestro condado y de nuestra nación, y en una palabra, á guardar con miramiento este gran día como un día de ayuno en memoria de NUESTRO SEÑOR.*

*Dado de mi mano, debajo del sello del Estado, en el Capitolio de Hartford, á 25 de Marzo del año de Nuestro Señor 1884 y al 108 de la Independencia de los Estados-Unidos.*

THOMAS A. WALLER.

Por orden de S. E.

D. WARD-NORTHROP,  
Secretario del Estado.

### El Catolicismo se agranda.

#### ÚLTIMAS CONVERSIONES.

Tomamos de *La Cruz* lo siguiente:

“Varias son las conversiones célebres, que han tenido lugar últimamente en Roma.

Entre ellas merecen citarse la Condesa Giannotti, esposa del gran Maestro de Ceremonias de la corte de Humberto, que profesaba los errores protestantes. Fué su madrina la Duquesa Máxima, de la familia Doria, y asistió la Princesa de Vicovaro, ambas damas de la reina Margarita esposa de Humberto.

La Condesa María de Montgelo, esposa del Secretario de la Legación bávara cerca de la Santa Sede y que pertenecía á la secta cismática de Grecia, ha abjurado también sus errores ante Su Eminencia el Cardenal Chigi, en la capilla privada de este príncipe de la Iglesia.

En la imperial iglesia teutónica de Santa María del Anima, monseñor el Obispo de Budweis administró solemnemente el bautismo y la confirmación á los esposos Alder, de Viena, que eran judíos. Los Condes de Mongelas fueron sus padrinos.

Los Señores Alder tenían una hija que ya era católica y tres hijos: uno de estos se convirtió hace poco al catolicismo, y se espera que los otros dos seguirán pronto el ejemplo de sus padres y hermanos.

En la iglesia de San Alfonso de Ligorio tuvo lugar el 1.º del corriente la abjuración de Madama Tem

pleton Strong. El Eminentísimo Cardenal Hohene lo recibió la abjuración y le administró los sacramentos de Confirmación y Eucaristía. La convertida estaba acompañada por la Condesa de Higslstro-ne, que representaba á la madrina Princesa de Wiltgenstein, y por los Señores de Bristed y Reggio.

En la capilla del Eminentísimo Cardenal Uoward hizo también pública abjuración de sus errores una familia entera de protestantes.

Por último, el Eminentísimo Cardenal Parrochi ha bautizado á una joven judía, natural de Roma, en la archibasílica de San Juan de Letrán.”

## VARIEDADES.

### El califa, el pastor y la felicidad.

No sé en qué siglo aconteció que, yendo un día de caza un califa de Bagdad, fué derribado por su caballo; y hubiera infaliblemente muerto, si un pastor no le hubiera venido á salvar deteniendo al corcel, con riesgo de su propia vida.

Cubierto de contusiones y de heridas, fué conducido el califa á un palacio; porque los califas con todo y ser califas, también cayendo se hieren y se matan. Cuando se hubieron aliviado sus primeros sufrimientos, quiso ver á su salvador. Se fué á buscar al pobre pastor, se le condujo á palacio y fué introducido á la presencia del enfermo príncipe.

—Me has salvado la vida, hijo mío, dijo este, y quiero recompensar el favor que me has hecho: juro por mi barba, que te daré todo lo que me pidas. Ya ves que mi generosidad es digna de mi poder.

—¡Oh, señor! respondió el pastor, no es gran cosa la que tengo que pedir. Para ser feliz solo una pequeña cosa me falta, y es tener una cabaña mía con un pequeño jardín, para vivir pacíficamente en ella con mi mujer y con mis hijos.

—No es difícil contentarte, dijo sonriéndose el califa.

Y llamando á su visir, hizo dar inmediatamente al pastor una casita cerca de Bagdad.

Ved ahí á nuestro hombre contento, que se va saltando y contando á todo el mundo su alegría; aquella misma tarde tomó posesión de su nuevo domicilio.

Cerca de su casa había un vecino, que se hallaba casi en iguales circunstancias: trabaron relaciones y no tardó el pastor en apercibirse de que el tal vecino tenía un pequeño rebaño, y se hacía con él una pequeña renta.

—Me olvidé de pedirle algunas bestias al califa, pensó un día nuestro pastor: mi vecino está mucho mejor que yo. ¿Qué hago de un campo sin tener ni vacas ni carneros?

Y al día siguiente, se encamina al palacio y pide para hablar al califa. Había orden de dejarle entrar siempre que lo deseara, y así se hizo.

—Y bien, amigo mío, le dijo bondadosamente el príncipe, ¿eres dichoso? ¿Es cómoda tu casa?

—Muy cómoda, señor, es la casa, y yo también muy dichoso, pero me falta una cosa indispensable: un rebaño como el de mi vecino. Yo no estaría jamás á mi gusto si no tenía algunas bestias, y vengo á suplicar á Vuestra Alteza que se sirva darme una docenita de ellas.

—En efecto repuso el califa, para un campo se necesita ganado. Que se le dé lo que pide y se escoja de mis ganados. Anda, amigo mío, y sé dichoso á este precio.

Y el pastor escogió *dos docenas y media* de las más bellas vacas y de los más lozanos carneros de Su Alteza.

—Seré más rico que mi vecino, decía en voz baja y frotándose las manos: ahora soy el hombre más dichoso del mundo.

Si; pero su campo era muy reducido para contener tan bello rebaño, y cabalmente, á un cuarto de legua de allí había un cortijo nuevecito, muy hermoso y muy lucrativo. Nuestro hombre no pudo mucho tiempo con aquella idea, que le ponía triste é impaciente.

—¿Ves? dijo una tarde á su mujer al volver de su jornada: nosotros no serémos felices hasta que tengamos una granja como la de aquí cerca. Tengo que ir á Bagdad para mis negocios y procuraré ver al califa y le pediré que me dé aquel cortijillo. ¿Qué será eso para él?

Dicho y hecho. Al día siguiente se hizo la demanda, y el califa, después de una amistosa reprehensión, cedía la quinta y aconsejaba á su amigo que no siguiera demasado sus ideas de engrandecimiento.

—¡Oh! lo que es ahora, respondió Ben-Adab (que era el nombre del pastor propietario) ahora se acabó para siempre, y ya no necesito nada más.

Y sin embargo, tres mes después reaparecía á la presencia de su bienhechor, un poco corrido, es verdad, pero decidido á pedir alguna cosita más. Había visto á un rico señor de la vecindad; el esplendor de su séquito, su vida de placer y de reposo, la magnificencia de su palacio, todo eso había de tal manera seducido el corazón del quintero, que nuestro hombre se dijo:

—No seré jamás feliz mientras tenga que quedarme aquí. Y, confiando en la promesa del omnipotente califa, iba á pedir que se le convirtiera en gran señor.

Hizo algunas objeciones el califa, pero se le recordó que había jurado por su barba y tuvo que ceder. Y ved ahí ya á Ben-Adab hecho un gran señor, propietario de una magnífica posesión de quince leguas de circunferencia, dueño de uno de los más hermosos castillos de las cercanías de Bagdad y servido por millares de esclavos; no tiene más que hacer que decir una palabra, espresar un deseo, y todo se hace inmediatamente. Pero no tiene con qué pasar el tiempo: no sabe leer, ni escribir. . . y se aburre.

—¡Caramba! dijo un día, yo no podré resistir largo tiempo á una vida semejante. Un hombre como yo no puede permanecer en la oscuridad. Es preciso que me lance á la vida activa; que adquiera influencia en el mundo político. La política; eso, eso es lo que me conviene.

Y después de haber meditado su idea, después de haber formado una porción de planes (por supuesto absurdos), después de haber maduramente comparado su capacidad con los diversos empleos del gobierno, encaróse un día con el califa y le manifestó que si quería hacerle feliz, si quería cumplir hasta el fin su palabra, tenía que nombrarle su Gran Visir, su primer Ministro.

A pique estuvo el príncipe de incomodarse y hacer expiar é Ben-Adab su orgullosa temeridad. La idea, empero, le pareció chocante.

—¿Quién sabe? pensó. Tal vez bajo esa corteza inculta se encierra el germen de un gran hombre.

Y en resúmen, aceptó su demanda y le mandó entregar inmediatamente el turbante de Gran Visir.

El nuevo Gran Visir pone luego manos á la obra.—Y por de pronto, se encuentra con que de nada entendía nada. Hállase asediado por negocios, demandas, quejas y solicitudes. Todo lo embrolla; concede lo que se debe negar, y niega lo que se debe conceder. El califa rechaza algunos de los proyectos que somete á su aprobación. Todo esto le disgusta, le aburre y le incomoda: jamás fué tan infeliz.

—¡Qué vida! ¡qué vida! esclama cierta noche al acostarse: si un visir no es posible que viva un mes. En resúmen, no soy otra cosa que un esclavo del califa: él es quien me contraria en todo lo que quiero hacer. Ahora veo lo que hay; para vivir tranquilo y ser feliz es preciso ser el amo. . . Si el califa quisiera cederme su plaza, me parece que eso iría bien. . .

Y pensando en eso, en toda la noche no pegó los ojos, acabando por convencerse de la necesidad de tener el poder absoluto para ser feliz. No estaba aún levantado el califa, cuando su gran visir, introducido junto al lecho de Su Alteza, le pidió humildemente que le cediera su lugar.

El califa creyó que soñaba: frotóse los ojos, sentóse en su cama y mandó á uno de sus esclavos que le mordiera la punta de un dedo: y como el esclavo mordiera demasado récio, le mandó regalar inmediatamente cien palos.

—¿Qué dices? repítelo, preguntó á Ben-Adab.

—Digo, señor, que deberíais permitirme reinar en lugar vuestro, con lo que ganaríamos todos, el imperio, yo y vos.

Esta vez lo entendió perfectamente el príncipe. Saltó de su lecho, vistióse y dió una palmada. Al instante comparecieron cuatro esclavos negros.

—Vuélvete, dijo el califa á su visir.

Ben-Adab se volvió.

Entonces el califa, con toda la fuerza de que fué capaz, regalóle un puntapié donde generalmente suelen darse é hizo una seña á los negros, quienes cogiendo al desconcertado visir, le condujeron con un acompañamiento por el estilo, hasta la puerta del palacio. Allí le desnudaron y dejáronle en camisa, espuesto á la burla de los transeuntes. Ben-Adab, avergonzado y confuso, volvióse á su pobre choza de pastor, y murió allá miserablemente.

Ese *Ben-Adab*, querido lector, ¿sabes dónde está? Tal vez muy cerca de tí; en tu casa, en tu mismo cuarto, más aún, en tus vestidos. Sí, en tus vestidos. Porque esta historia es la tuya, es la nuestra, es la de todos.

Nosotros corremos siempre en pos de la felicidad, y creémos siempre que está en la posición elevada de un hombre cualquiera que está algo más alto que nosotros. Cuando hemos probado aquella posición, miramos algo más arriba; y subiendo, subiendo, buscamos constantemente lo que jamás llegamos á encontrar.

De pequeños obreros, queremos, *para ser dichosos*, pasar á ser unos obreros célebres; de obreros célebres, queremos, siempre *para ser dichosos*, pasar á ser amos; de amos, á arrendadores; de arrendadores, á caudalados propietarios; de propietarios, á hombres políticos; de hombres políticos, á ministros, y de ministros ¿quién sabe si aspiramos á ser todavía algo más?

¡Y somos desgraciados, desgraciados por nuestra culpa! Porque no buscamos la verdadera felicidad *allí donde se encuentra*, EN NUESTRO CORAZÓN. Porque creemos que la *posición* hace la felicidad, siendo así que en lo que consiste esta, es en la *disposición* con que se vive en su posición, cualquiera que ella sea. Todos, pobres y ricos, gobernantes y gobernados, pequeños y grandes, estamos llamados á ser dichosos; pues Dios, en su bondad, ha hecho la felicidad para todos.

Pero solamente es dichoso aquel que sufre con dulzura y con paciencia las penas, compañeras inseparables de la vida humana, que bebe en el amor de Dios esta paz del alma que sobrepuja á todo sentimiento, que sabe que la vida de este mundo no debe durar mucho, y que á sus miserias, cristianamente sobrellevadas, sucederán maravillosas alegrías que nada podrá turbar. Solamente, en una palabra, es dichoso

aquel que es *buen cristiano*. ¡Ojalá que podamos todos ser de este número, y aprovecharnos de la historia del *califa, del pastor y de la felicidad!*

MONS. SEGUR.



**Número de católicos.**

La única verdadera Iglesia, la Iglesia católica universal, cuyo Jefe visible es el Romano Pontífice sucesor de San Pedro y Vicario de Jesucristo, es la única Iglesia cuyos progresos no se han detenido desde el Calvario y la que cuenta en el cristianismo el mayor número de adictos.

Ella es el tronco, el árbol vivo; las otras comuniones cristianas no son más que ramas desgajadas, que no tardan en marchitarse y perecer.

Se conoce el origen y la fecha del nacimiento de cada uno de los cismas y de las herejías; pero no se conoce á la Iglesia Católica otro origen ni otra fecha de su nacimiento, que la gruta de Belén, el Calvario y el Cenáculo en donde los Apóstoles se hallaban reunidos, cuando el Espíritu Santo descendió milagrosamente sobre ellos.

Se han hecho cálculos muy diversos acerca del número de católicos.

Hé aquí las cifras, en números redondos, que suministra la estadística de los principales Estados, que tomamos del Almanaque Gotha de 1876.

Adviértase bien, 1.º—Que este Almanaque es redactado por alemanes protestantes, y por tanto no puede ofrecer sospecha en favor del catolicismo en esta parte.—2.º Que fué hecho en 1875, y que por consiguiente no está computado el crecimiento extraordinario que ha tenido el catolicismo en estos últimos años, en todas partes, especialmente en los Estados-Unidos, en Inglaterra y en la misma Alemania.

**EUROPA.**

Italia .....	26.700,000
Francia .....	35.400,000
España .....	16.800,000
Portugal .....	4.400,000
Bélgica .....	5.200,000
Austria-Hungría .....	27.900,000
Alemania .....	14.850,000
Suiza .....	5.080,000
Rusia y Polonia.....	7.200,000
Dinamarca.....	1,000
Países-Bajos (Holanda).....	1.300,000
Luxemburgo.....	200,000
Inglaterra .....	5.500,000
Suecia y Noruega.....	1,000
Turquía .....	300,000
Grecia .....	12,000
Andorra .....	6,000

146.950,000

**AMÉRICA.**

La América es casi por entero católica, exceptuando las colonias inglesas de los Estados-Unidos y algunos millares de idólatras que están todavía por convertir.

He aquí los datos presentados por el Almanaque Gotha en 1875, en números redondos.

Canadá.....	1,500,000
Estados-Unidos.....	3,500,000
México (no está computado)....	
Centro-América.....	2,500,000
Antillas.....	3,000,000

Brasil .....	9.000,000
Colombia.....	2.900,000
Ecuador.....	1.200,000
Venezuela.....	1.800,000
Bolivia.....	2.000,000
Perú.....	2.500,000
Chile.....	2.000,000
República Argentina... ..	1.800,000
Uruguay.....	400,000
Paraguay.....	200,000
Guyanás.....	2,000

43.552,000

En las otras partes del mundo Asia, África Océania donde hay católicos perfectamente organizados y misiones florecientes, se cuentan por lo más bajo 20.000,000 de católicos.

Puede deducirse de los cálculos de los estadísticos protestantes que formaron el Almanaque Gotha, que el número total es de 210.000,000.

Sabido es que por el cómputo formado en 1876 y publicado por diferentes órganos de la prensa francesa, el número de católicos ascendió á 260.000,000;

Últimamente 1883 la *Civiltà Cattolica*, que es la Revista más autorizada que se publica en Roma, ha demostrado que actualmente el número de católicos casi llega á 300.000,000, esparcidos por todos los países del mundo.



**Castigo de un Sacrilego.**

El *Corriere della sera* de Milán, con el título *pretendido milagro*, cuenta lo siguiente:

“Ha disgustado á todos los hombres de corazón la desgracia acaecida al Señor Federico Bondi, porta-estandarte del *Círculo Mazzini*. . . como también nos ha disgustado á nosotros, que como cronistas, no podemos menos de registrar un hecho que las personas religiosas dicen que es un *milagro*. Bondi, poco antes en el pueblo de San Martín tuvo el valor de disparar un tiro contra una de aquellas imágenes votivas de la Virgen en una capillita. Después de este hecho, por cierto poco heroico. . . tuvo Bondi la desgracia de que reventase su fusil y tuviesen que cortarle el brazo.”

El periódico liberal “*La Provincia*,” dirigido por el Señor Martino, dió cuenta de este hecho, y el partido republicano entabló cuestión con el Sr. Martino, quien tuvo que llamar á los carabineros testigos oculares de los hechos, para defender su casa del insulto que contra él habían proyectado.

Así se hizo más público el suceso.

(El Rosario.)

**EL NUEVO CATECISMO**

DE LA DOCTRINA CRISTIANA  
POR EL SEÑOR CARDENAL GUIBERT

y recomendado muy especialmente por el ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO CÁRCAMO, se encuentra de venta, en esta ciudad en la librería de los que suscriben, en Santa Ana en casa de don Simón Vides y en La Unión en la de don Remigio Padilla.

I—1

FEDERICO PRADO y Cia

TIPOGRAFÍA DEL COMETA, PLAZA DE SAN JOSÉ—N.º 28